



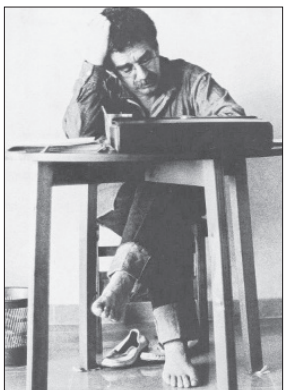
LaJornada  
**SEMANTAL**

SUPLEMENTO CULTURAL DE LA JORNADA  
DOMINGO 2 DE JUNIO DE 2024  
NÚMERO 1526

# GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ EN SU LABERINTO

(DE MACONDO A AUSTIN, TEXAS)

*Sanjuana Martínez*



Portada: Gabriel García Márquez.

## GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ EN SU LABERINTO (DE MACONDO A AUSTIN, TEXAS)

La estadounidense ciudad de Austin es la sede del Harry Ransom Center de la Universidad de Texas, y es ahí donde se resguarda el Archivo García Márquez, por llamarlo de algún modo: ochenta cajas de documentos, sesenta y siete discos de computadora con sus manuscritos, borradores originales de sus obras publicadas e inéditas, correspondencia recibida y enviada, cuarenta y tres álbumes de fotografías con mil 482 imágenes digitales y veintidós libros de recortes. Bajo ciertas condiciones, los hijos del célebre y querido *Gabo* decidieron aceptar la oferta de la institución universitaria para que preserve y ponga a disposición de cualquier interesado este otro tesoro que, junto a la obra publicada del colombiano, no ha dejado ni por un instante de suscitar alto interés, de lo cual da testimonio la reciente y polémica publicación de la novela póstuma *En agosto nos vemos*. Acerca de todo lo anterior y más escribe Sanjuana Martínez después de visitar el Harry Ransom Center.

DIRECTORA GENERAL: Carmen Lira Saade

DIRECTOR: Luis Tovar

EDICIÓN: Francisco Torres Córdova

COORDINADOR DE ARTE Y DISEÑO:

Francisco García Noriega

FORMACIÓN Y MATERIALES DE VERSIÓN DIGITAL:

Rosario Mateo Calderón

LABORATORIO DE FOTO: Adrián García Báez, Israel Benítez

Delgadillo, Jesús Díaz y Ricardo Flores

PUBLICIDAD: Eva Vargas

5688 7591, 5688 7913 y 5688 8195.

CORREO ELECTRÓNICO: [jsemanal@jornada.com.mx](mailto:jsemanal@jornada.com.mx)

PÁGINA WEB: <http://semanal.jornada.com.mx/>

TELÉFONO: 5591830300.

La Jornada Semanal, suplemento semanal del periódico La Jornada. Editor responsable: Luis Antonio Tovar Soria. Reserva al uso exclusivo del título La Jornada Semanal núm. 04-2008-121817375200-107, del 18/XII/2008, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de título 03568 del 28/XI/23 y de contenido 03868 del 28/XI/23, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Editado por Demos, Desarrollo de Medios, SA de CV; Av. Cuauhtémoc 1236, colonia Santa Cruz Atoyac, CP 03310, Alcaldía Benito Juárez, Ciudad de México, tel. 55-9183-0300. Impreso por Imprenta de Medios, SA de CV, Av. Cuicuilhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, Azcapotzalco, CP 02670, Ciudad de México, tels. 555355-6702 y 55-5355-7794. Distribuido por Distribuidora y Comercializadora de Medios, SA de CV, Av. Cuicuilhuac 3353, colonia Ampliación Cosmopolita, Azcapotzalco, CP 02670, Ciudad de México, tels. 55-5541-7701 y 55-5541-7702. Prohibida la reproducción parcial o total del contenido de esta publicación por cualquier medio, sin permiso expreso de los editores. La redacción no responde por originales no solicitados ni sostiene correspondencia al respecto. Toda colaboración es responsabilidad de su autor. Títulos y subtítulos de la redacción.

# ALBERTO CAEIRO Y PABLO NERUDA: DOS LIBROS

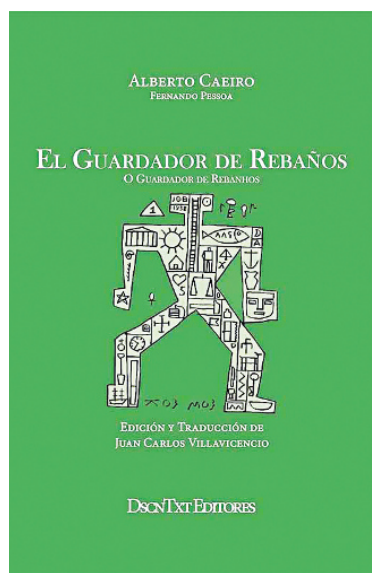
Comentario de lector acucioso de dos libros: en traducción del poeta mexicano Mario Bojórquez, *El guardador de rebaños*, de Alberto Caeiro, uno de los cuatro heterónimos de Fernando Pessoa (1888-1935), y *Pablo Neruda en Morelia*, Rafael Calderón (Morelia, 1977), que sigue el paso del gran poeta chileno por la capital michoacana.

## *El guardador de rebaños*

EN OCTUBRE DE 2023 se publicó en Chile, en Expendia Editora, *El guardador de rebaños*, de Alberto Caeiro (Fernando Pessoa), con una muy fiel y notable traducción del poeta mexicano Mario Bojórquez. No hay quien ignore, hasta quien no escribe poesía, que Caeiro, el poeta bucólico y de aldea, es uno de los cuatro heterónimos fundamentales más conocidos y reconocidos de Fernando Pessoa (1888-1935), al lado de Álvaro de Campos, *sensacionista*, Ricardo Reis, neoclásico, y Bernardo Soares, inclinado a la prosa, autor del *Libro del desasosiego*. Si a esto agregamos en el juego de identidades que Fernando Pessoa, simbolista, paradójicamente puede ser también heterónimo de Fernando Pessoa, hablaríamos de cinco. En un magnífico ensayo de 1961, “El desconocido de sí mismo”, Octavio Paz resumía respecto a los heterónimos más visibles de Pessoa: “*Alberto Caeiro es mi maestro*. Esta afirmación es la piedra de toque de toda su obra. Y podría agregarse que la obra de Caeiro es la única afirmación que hizo Pessoa. Caeiro es el sol y en torno suyo giran Reis, Campos y el mismo Pessoa. En todos ellos hay partículas de negación o irrealidad. Reis creía en la forma, Campos en la sensación, Pessoa en los símbolos. Caeiro no cree en nada: existe.”

A lo largo de los cuarenta y nueve poemas que escribió, Alberto Caeiro (1889-1915) nos hace ver que la vida y la poesía nacen de los sentidos. “No tengo filosofía, tengo sentidos”, dice. Aun la inteligencia nos sirve para interrogarlos y buscar explicar qué son, qué dicen, cómo reaccionan. Caeiro, de “clara simplicidad de alma”, con un lenguaje sencillo y esencial busca nombrar la Naturaleza y ser su intérprete. Por ejemplo, si el cielo es azul, su “mirada es azul” y “la luz del sol vale más que el pensamiento”. Y más: desde el primer poema advierte que Ser y Naturaleza son lo mismo. En esta conjunción de hombre y naturaleza con nadie se identifica más que con Cesario Verde, poeta y campesino portugués del siglo XIX, hombre de alma tristísima.

Pese a ser un poeta de la naturaleza, su lenguaje no es pródigo. Menciona el nombre genérico, pero no los nombres propios. Los árboles son los árboles y las flores son las flores, y no escribe, por ejemplo, de pinos, naranjos, limoneros, alcorno-



**Marco Antonio Campos**

ques, o de lavanda, rosas, claveles. Caeiro escribía de la manera más natural posible, dejándose llevar, pero “no se entendía con la rima”.

Caeiro muere, o lo hace morir Pessoa, en 1915, a los veintiséis años, pero estará hasta 1935 en el prodigioso juego de los heterónimos, gracias a la influencia que ejerció en la vida y la obra de Fernando Pessoa y Álvaro de Campos.

“De su casual encuentro que debía marcar su obra –escribe Antonio Tabucchi–, Álvaro de Campos ha dejado un memorable, conmovedor retrato, seguido de una conversación, que es la bella ‘entrevista’ que Caeiro legó a sus discípulos exclusivos”. (*Un baule pieno di gente*).

Como en Kavafis o Kafka, en Pessoa convivieron un alma lúcida e imaginativamente superior y una existencia gris, mínima, opacamente intrascendente. Los tres crecieron sintiéndose siempre vencidos, pero, oh gran paradoja, la gloria empezó después de su muerte, y sigue aún.

## Pablo Neruda en Morelia

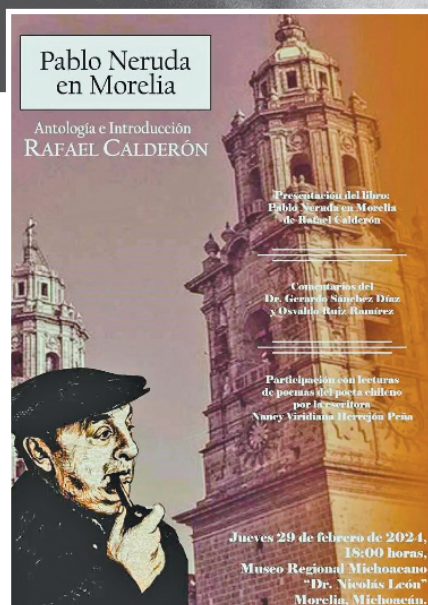
EL CHILENO Neruda consideró en sus memorias a México “el último de los países mágicos”, pero los ejemplos que da no convencen, y los mexicanos no encontramos algo que nos diferencie en tal consideración de muchos países. Neruda estuvo como cónsul general de Chile en México tres años, de agosto de 1940 a agosto de 1943, y pasó por nuestro país tres veces más, en 1949, 1961 y 1966. En su primera residencia viajó mucho, incluyendo un viaje por el larguísimo litoral del Pacífico. Muy probablemente la entidad mexicana de la que se sintió más cerca fue Michoacán, y entre sus ciudades, Morelia. ¿Es poco que sus casas de Santiago de Chile se llamaran, una, La Chascona, y la otra, Michoacán?

El poeta y ensayista Rafael Calderón (Morelia, 1977) acaba de publicar hace unos meses en las ediciones Cenzontli, Pájaro de Cuatrocientas Voces, en una coedición con instituciones michoacanas, su libro *Pablo Neruda en Morelia*. Es un notable trabajo de investigación, bien escrito, que nos ha dado luces de hechos o documentos que ignorábamos. En el libro hay un ensayo introductorio, la reproducción de los discursos nerudianos de 1941 y 1943, dos fotografías de grupo donde aparece vestido de traje, y al final los poemas que leyó en el Colegio de San Nicolás, los cuales fueron en su mayoría políticos: ya de la *Tercera Residencia*, ya algunos que publicaría en 1950 en *Canto General*. El único reparo que pondríamos al trabajo de Calderón es que debió haber puesto como epílogo o haberlo utilizado en otra obra la primera parte del prólogo (“Visión del poeta”), donde detalla el itinerario personal de sus lecturas personales de Neruda. Hubiera dado más unidad y concentración al libro. Para su trabajo Rafael Calderón reconoce su deuda en cuanto a documentación al periodista Raúl Arreola Cortés y al historiador Gerardo Sánchez Díaz, ambos michoacanos.

En la parte moreliana de la introducción, Calderón cita a los escritores republicanos españoles que pasaron por la ciudad entre 1937 y 1951, interviniendo en lecturas públicas o actividades culturales, como el matrimonio Rafael Alberti y María Luisa León, León Felipe, José Moreno Villa, Juan Gil-Albert, Pedro Garfias, Luis Cernuda, María Zambrano y Adolfo Sánchez Vázquez. Por cierto, quien vivamente recomendó a Neruda que conociera Morelia fue su *confrère* Rafael Alberti, como lo cita en su primera alocución michoacana de noviembre de 1941.



▲ Pablo Neruda. Foto: AP / Laurent Rebours.



**Neruda estuvo como cónsul general de Chile en México tres años, de agosto de 1940 a agosto de 1943, y pasó por nuestro país tres veces más, en 1949, 1961 y 1966. En su primera residencia viajó mucho, incluyendo un viaje por el larguísimo litoral del Pacífico. Muy probablemente la entidad mexicana de la que se sintió más cerca fue Michoacán, y entre sus ciudades, Morelia.**

Apunta Calderón que el primer discurso de Neruda lo dio en el Salón Morelia del Museo Regional Michoacano el 10 de octubre de 1941, el cual parece más un saludo que un discurso, un breve llamado a la juventud moreliana a la fraternidad. En la noche de ese día leyó poemas en el *Alma Mater* del Colegio de San Nicolás. Calderón complementa discurso y poemas con dos fotografías de grupo donde aparece Neruda vestido de traje en aquel año.

El segundo discurso fue el 17 de agosto de 1943, cuando recibe el doctorado *Honoris Causa* por la Universidad Michoacana. Calderón complementa el discurso con una fotografía del Acta de Sesión del Consejo Universitario que otorga la distinción y con una página del mecanuscrito del discurso de recepción del doctorado. Si en el discurso de 1943 designa a México “florido y aguerrido”, en la sección dedicada a México en sus memorias, *Confieso que he vivido* (1974), lo califica “florido y espinudo”. La primera parte del discurso de recepción del doctorado es muy bella. Destaca de Michoacán su parecido con la región de Chile de su edad germinal: “Tal vez la belleza de esta tierra, su derramada sombra verde, halla en lo más profundo de mi ser un paisaje parecido, el territorio austral de Chile, con lagos y con cielos, con lluvia y con flores salvajes, con volcanes y con silencio: el paisaje de mi infancia y de mi adolescencia.” En el párrafo siguiente escribe inolvidablemente que aquello que lo ha hecho amar a Michoacán son sus héroes antiguos. Las “campanas de Morelia con su ronca voz” le han traído dondequiera –se dirige a los presentes– “vuestra ciudad señorial de rosa y de ceniza, vuestra antigua raza tarasca que produjo la más noble escultura de América, los tejidos y los peces, el Acueducto y Morelos, el agua de los lagos y Ocampo, los montes y Lázaro Cárdenas”. La otra parte del discurso es para decir que sólo hay una América y esa va desde el río Bravo hasta las aguas de la Antártida. México, como dice Volodia Teitelboim, fue para Neruda “su descubrimiento de América”.

Como fieles lectores de Pablo Neruda sólo tenemos que agradecer a Rafael Calderón este rescate. Es un libro de consulta para todo nerudiano ●

La Universidad Nacional Autónoma de México y el Politécnico Nacional, dos grandes instituciones con enorme valor y presencia en la vida cultural del país, no podían estar fuera de la cinematografía nacional. Este artículo recuerda y reseña algunos de los filmes realizados a mediados del siglo pasado en que ambas instituciones fueron protagonistas a través de los clásicos encuentros de futbol americano.

# LA UNAM, EL POLI, EL FUTBOL AMERICANO Y EL CINE



Fotograma: *Ansias de matar/A life in the balance*, Harry Horney y Rafael Portillo, 1955.

Pese a que el Instituto Politécnico Nacional se creó en 1936 con el impulso nacionalista de Lázaro Cárdenas, no fue sino hasta la creación de la Ciudad Universitaria en la zona sur del entonces Distrito Federal, en 1952, que se reemplazaron varias de las añejas ideas de la comunidad estudiantil observada por el cine. La cinematografía nacional se aventuró por nuevas temáticas que se desprendían de esos flamantes espacios arquitectónicos y por el imaginario social que surgía de las emociones, sentimientos y aspiraciones de aquellos nuevos estudiantes universitarios. Por supuesto, ficción y documental corrían en pistas paralelas. La *realidad* inventada por la ficción estaba muy lejos de empatar con la realidad inmediata de la gran mayoría de aquellos jóvenes retratados por la pantalla grande. No sólo eso sino que, además, Hollywood no pudo escapar a la fascinación del enorme y trascendental diseño visual de Ciudad Universitaria y aprovechó sus espacios para lucimiento de algunas de sus figuras y de tramas descabelladas donde el suspenso, el horror y las deidades prehispánicas tenían como telón de fondo la innegable belleza de la UNAM y su arquitectura: *Ansias de matar* *A life in the balance* (Harry Horney y

Rafael Portillo, 1955), *El escorpión negro/ The Black Scorpion* (Edward Ludwig, 1957) o *El ídolo viviente/ The Living Idol* (Albert Lewin, 1957).

Los jóvenes universitarios, al igual que los politécnicos retratados por el cine en la segunda mitad de los años cincuenta, se movían en locaciones bien definidas: el hogar sacrosanto. La pensión de estudiantes atendida casi siempre por solteras o viudas rellenitas, sonrientes, regañonas y dulces. La fuente de sodas o la cafetería juvenil impensable sin *rockolas*, *ice cream* y pista para bailar. En ocasiones, surgían a su vez los antros de mala muerte con billares o bodegas repletas de voluminosas cajas de cartón (vacías por supuesto). Los salones de baile y rara vez el interior de la biblioteca. En la mayoría de las veces la gradería, el exterior y el interior del nuevo Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria, así como las fachadas de sus recintos más representativos: la Rectoría, la Biblioteca Central, las *islas*, la Alberca Olímpica de CU, la Facultad de Arquitectura, de Medicina y de Filosofía y Letras, el estadio de prácticas y la lateral de Avenida Insurgentes Sur y, en el caso del Politécnico, el llamado Casco de Santo Tomás y el Estadio Wilfrido Massieu...



Fotograma de *Juventud sin Dios*, 1961, de Miguel Morayta.

## De cura a entrenador

UNO DE LOS pilares no sólo en la historia deportiva del Instituto Politécnico Nacional sino de todo el fútbol americano en nuestro país, fue sin duda el padre benedictino Lambert J. Dehner, quien había llegado a México hacia 1943 con el fin de ayudar a una comunidad campesina en Sahuayo, Michoacán, y para 1945 se sumaba al personal docente del Colegio Tepeyac en la Colonia Lindavista. Lambert había sido jugador de fútbol americano en su natal Kansas, en un conjunto colegial muy exitoso y en esa ciudad empezó a trabajar como entrenador. Lo curioso es que Lambert intentó primero sumarse a los Pumas de la UNAM en la época del gran Roberto *Tapatío* Méndez, pero al no obtener respuesta acabó entrenando a los Burros Blancos del Politécnico, con la salida de Salvador *el Sapo* Mendiola y logró conformar un equipo triunfador. Se fue de México breve tiempo y regresó para completar la enorme labor que había conseguido con el equipo. Entre 1949 y 1952 el Poli alcanzó un récord de dieciséis victorias consecutivas con el sistema ideado por Lambert, consiguiendo incluso derrotar a sus invencibles y acérrimos enemigos, los Pumas universitarios que los habían humillado con un 43 a 0. Después el Poli les ganó 20 a 7, aunque no pudieron sostener el dominio mostrado a lo largo del juego en el clásico con el que se inauguró el Estadio de Ciudad Universitaria en 1952, cayendo ante la UNAM 20 a 19.

El cineasta español Miguel Morayta, afincado en México y un artesano eficaz para cualquier género fílmico, realizó en 1961 *Juventud sin Dios* (1961), llamada también *Siempre hay un mañana* (o *La vida del padre Lambert*), inspirada en la vida de Lambert, recopilados por Eva Larrañaga y el propio Morayta. Se trataba de un melodrama muy entretenido, orientado por supuesto a mostrar a jóvenes descarriados, iluminados por el buen ejemplo del piadoso y simpático Lambert, interpretado con enorme eficacia por ese gran actor mexicano que fue Joaquín Cordero, quien terminó sustituyendo al actor original elegido: Enrique Rambal.

## Entre “Goyas” y “Huelums”

LA PELÍCULA ABRE con un álbum fotográfico de 1944 de Ciudad de México: el Zócalo, Avenida Juárez, Reforma y un encuentro de fútbol



**Hollywood no pudo escapar a la fascinación del enorme y trascendental diseño visual de Ciudad Universitaria y aprovechó sus espacios para lucimiento de algunas de sus figuras y de tramas descabelladas donde el suspenso, el horror y las deidades prehispánicas tenían como telón de fondo la innegable belleza de la UNAM.**

americano entre Politécnico y Universidad, con triunfo de la UNAM. En las calles, las porras de ambos conjuntos festejan y son observados por un sacerdote estadounidense que llega de provincia a la Terminal del Norte para reunirse con los socios del Colegio Tepeyac, que lo invitan a formar parte de sus profesores, entre ellos don Vicente (Enrique García Álvarez), padre de Patricia (Elvira Quintana), universitaria, y Manuel (Félix González), estudiante del Politécnico. En una cafetería, jóvenes del Poli y de la UNAM riñen y se citan más tarde para una batalla campal. Varios de ellos llegan a sus casas golpeados: Raymundo (Julio Alemán), joven humilde cuyo padre es un alcohólico (Pancho Córdova) y Andrés (René Cardona Jr.), que vive con su madre viuda y que ha abandonado a su novia Emma (Arcelia Larrañaga), embarazada sin que él lo sepa. El padre Lambert conoce al joven profesor Salvador (Alfonso Mejía), estudiante del Poli y jugador de los Burros Blancos que le pide los entrene. Los muchachos primero se burlan, pero Lambert los pone en su lugar y les demuestra cómo lanzar un balón. Acepta entrenarlos con una férrea disciplina, que lleva a la banca a Raymundo por llegar tarde. Bajo su tutela, la escuadra del Politécnico va obteniendo triunfos y, además, logra ayudar a los jóvenes en sus distintos problemas.

Lambert logra que el papá de Raymundo deje el alcohol y convierte a Andrés *en hombre* al reunirlo con Emma y el pequeño hijo de ambos; coincide con la afectación de un mal degenerativo que va minando la salud del sacerdote benedictino. Antes de regresar a Estados Unidos, Lambert lleva a su equipo a enfrentarse una vez más a la UNAM en la inauguración del Estadio de CU. Los Burros Blancos dominan el juego pero pierden en el último minuto 20 a 19, en un encuentro colosal. El Padre Lambert se siente mal físicamente y pide al aguador Camilo (Fernando Soto *Mantequilla*) que guarde silencio y entregue unas cartas que recibirán los muchachos cuando regrese a su país, luego de oficiar misa en la Basílica de Guadalupe. A la ceremonia religiosa asisten tanto los jugadores del Poli como los de la UNAM, ya que Camilo desobedece las indicaciones del reverendo. Es despedido en la estación de trenes de Buenavista y entrega una medalla religiosa al hijo de Gloria (María Eugenia San Martín) y Salvador, recién fallecido en un accidente.

Lambert/Cordero dice frases como: “La juventud de hoy es una juventud sin Dios”, o “el deporte es salud, nobleza... prepara a los jóvenes para la vida”. Entre las escenas curiosas puede verse, además de la presencia de tres extraordinarios locutores de la época: Jorge *Sonny* Alarcón, Ángel Fernández muy joven y Rafael *Mago* Septién, las ceremonias de los seguidores del Politécnico, que queman a un monigote vestido de jugador Puma. Asimismo, destacan varias escenas de archivo de encuentros entre la UNAM y el Poli, algunos llevados a cabo en el Estadio Olímpico de la Ciudad de los Deportes. Sin embargo, lo más valioso son las imágenes reales del encuentro que marca la inauguración del Estadio de Ciudad Universitaria, aquel sábado 29 de noviembre de 1952, a las 15:30 horas.

Pueden verse los miles de fanáticos de los Pumas y de los Burros. Se escuchan los “Goya” y se aprecia el puma real, mascota del equipo, con una capa que cubre su lomo con la U de la Universidad. Y por supuesto las bellas porristas. Una escena curiosa es aquella en la que se aprecia por algunos minutos a una atractiva porrista de la UNAM enfundada en una ceñida falda y una blusa ajustada con la U sobre su pecho, quien ejecuta varios movimientos para dirigir las tribunas en un “Goya”. Las escenas del Estadio de CU son imponentes. Se aprecia una eficaz panorámica del Estadio y al fondo se aprecia Rectoría, la Biblioteca Central, Filosofía y Letras, mientras el *Mago* Septién comenta: “En el Pedregal, en el corazón de Ciudad Universitaria que será orgullo de México.”

Asimismo, cuando la cámara capta el tablero del marcador puede apreciarse el estacionamiento afuera del recinto, a reventar como el interior del propio Estadio de CU. El *Mago* Septién menciona al entrenador *Tapatío* Méndez, y a varios jugadores, como Bravo, Patiño, Romero, Sosa. Se observan las miles de antorchas encendidas (periódicos a los que les prenden fuego), primero de los seguidores del Poli en los minutos finales y después de los partidarios de la UNAM, cuando el equipo Puma remonta el marcador para derrotar a los Burros 20 a 19. Al inicio de créditos un letrero dice: “Cooperaron en la filmación: El patronato de Foot-Ball (sic) Americano de la Universidad Nacional Autónoma de México, Colegio Tepeyac, Colegio Franco Español y Club Deportivo de los Ferrocarriles Nacionales de México” y “Los estudiantes que figuran en esta película son personajes imaginarios y sus historias son ficticias, cualquier parecido a personajes o historias de la vida real es coincidencia, exceptuando al Padre Lambert y al Tarzán Saldaña” ... ●



## Entrevista con Leonel Sagahón

El próximo 9 de junio concluirá *Cara de Libro. 25 años diseñando portadas*, exposición instalada en la Galería Abraham Zabludovsky de la Biblioteca de México. En dicha muestra se presentan diversas claves visuales que abonan al conocimiento y la comprensión del trabajo de Leonel Sagahón (Ciudad de México, 1966), diseñador e ilustrador que hace repaso de un cuarto de siglo creando portadas de libros y revistas.

“El libro es asimismo un objeto, que puede ser amado no sólo por lo que dice, sino además por la forma en que se presenta”, afirma Umberto Eco en el bello texto *La memoria vegetal*. Agreguemos que un libro también puede ser odiado, al grado de ser arrojado al fuego, tal como los nazis hicieron en mayo de 1933 al quemar la bibliografía considerada *no alemana*. No es exagerado decir que *la forma en que se presenta* un libro puede transformarse en carnet de identidad, bandera, filiación, seña, trozo de vida persistente... eterno, una manera de estar en el mundo.

**Mario Bravo**

# CARA DE LIBRO

## 25 AÑOS DE PORTADAS

Una portada puede ser, ni duda cabe, un puente y un abrazo entre la vida y la muerte. Recordemos dos ejemplos: los funerales de Almudena Grandes y de José Saramago. En ambos eventos, los allí presentes sostuvieron, entre sus manos, respectivamente diferentes ejemplares de las novelas de la escritora española y del literato portugués. Como si de un ritual ancestral se tratase, cientos de personas levantaban al aire diversos libros de Grandes y Saramago. Las portadas de sus novelas parecían afirmar a quienes habían fallecido: “Estamos contigo y tú estás con nosotros.” Una portada de libro puede ser, también, un símbolo de amor, aunque la Muerte llegue. Aunque la vida acabe.

### Una consecuencia, un sedimento

–En un texto incluido dentro de su exposición, usted manifiesta que nunca ha buscado un estilo, sino que ha encontrado una manera de hacer las cosas. ¿Cómo podría definir su manera de hacer las cosas desde el diseño e ilustración de libros y revistas?

–Tengo mucho contacto con colegas diseñadores, muy cercanos, quienes han apostado a alimentar un estilo que los distingue. Es un recurso legítimo, gracias al cual han desarrollado un formidable campo creativo. Particularmente, nunca me identifiqué con esa necesidad. Abordé cada proyecto con-

forme a las necesidades puntuales que veía. Siempre pensé que no tenía estilo. Cuando hice mi primera exposición retrospectiva, me di cuenta de que surgían ciertas constantes: una forma particular de hacer las cosas. El estilo es eso y acabé reconociendo que sí hay un estilo mío; pero, a diferencia de mis colegas en donde predomina una intención, en mi caso es una consecuencia, un sedimento. Algo que quedó después de hacer las cosas.

–Usted no tiene un sello como finalidad absoluta, sino que cuenta con un método. ¿Cómo lo halló? ¿Proviene de una escuela o de ensayar y equivocarse, ensayar y acertar?

–Estudié en la Escuela de Diseño del Instituto Nacional de Bellas Artes, misma que, junto a la antigua Escuela Nacional de Artes Plásticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, realizan una aproximación al diseño gráfico más cercana a las artes visuales. Su manera de abordarlo tiene más relación con la parte intuitiva, emotiva o emocional. Hay otras escuelas muy importantes de diseño que se hallan en un campo más racional, por ejemplo la Universidad Autónoma Metropolitana en su Unidad Azcapotzalco. Existe así una tradición del diseño gráfico proveniente de Polonia, Francia, y pasa por Cuba hasta llegar a México; me refiero a la tradición expresiva y artística. En contraparte, la tradición



▲ Fotos: cortesía del Leonel Sagahón.



▲ QR para el recorrido virtual de la exposición.



americana es más racional, y se origina en la escuela Bauhaus.

El diseñador y profesor de la Academia de Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de Ciudad de México, sin titubeos, admite que, tras un recorrido profesional iniciado en la década de los noventa del siglo XX, ha llegado a una conclusión: “en el diseño no hay un método, sino muchos métodos”.

## Curiosidad y deseo

“EL TEXTO QUE usted escribe debe probarme que me desea”, escribió lúcidamente Roland Barthes. Mirando la exposición Cara de Libro, uno reflexiona si acaso las portadas no se acercan bastante a dicho deseo vinculado con un acto de cierto desciframiento, como si quien diseña le asignara al lector un papel de detective ante pistas que le permitan leer las portadas. Leonel Sagahón cavila sobre estos rasgos de su profesión:

–Justamente ese es el deseo para el lector. Distingamos dos momentos diferentes: el primero, cuando accedo al texto profesionalmente, no por placer... Ahí mi forma de leer es distinta. Mi exploración del texto no podría llamarla desde el deseo, sino por curiosidad. Después, cuando hago la portada, mi ambición es despertar el deseo del lector por ese libro a través de su curiosidad. Me parece tremendo que ciertas editoriales, editores y diseñadores piensen que su público es de idiotas o de estúpidos. Yo creo todo lo contrario: el lector es una persona brillante que espera ser retada en su curiosidad, pues desea descifrar un pequeño enigma que le plantea la portada.

## Placer y sufrimiento

–A veces, usted no dibuja ni ilustra, sino que emplea objetos y crea escenas para fotografiarlas. Eso tiene algo de juego infantil.

–Sí, completamente. Es un juego muy divertido, como cuando estabas chavito y usabas el LEGO

o te robabas cosas del buró de tu mamá. Es divertido encontrarle nuevas realidades y posibilidades a esos objetos. Realmente ese es el ingrediente mágico de este procedimiento, por ejemplo: ¡cómo conviertes una maleta en otra cosa!

–Percibo dosis artísticas en las portadas que usted realiza. ¿Ese acto cuenta con la catarsis y la sublimación que el arte proporciona a quien lo realiza o es un mero oficio mecánico, racional y puntual?

–En mi caso sí, pero reconozco que existen colegas abordando su proceso de diseño desde un lugar totalmente distinto, en donde ni lo artístico o lo expresivo, ni tampoco la emotividad de ellos tiene valor. En mi caso sí es una energía vital la que está puesta en mi trabajo, en mis búsquedas y en mis referentes. Allí está la historia del arte, pero también la cultura popular. Tanto en el arte como en el diseño están en juego mis relaciones con el mundo de las imágenes, puntualmente, pero en general con el mundo. Cada creación está planteando una posible respuesta a ese mundo y a los desafíos que nos provoca. Esto que digo no se puede generalizar a otros diseñadores, pero en mi caso sí es un trabajo muy personal, íntimo y, por lo mismo, existen momentos de intenso placer y de intenso sufrimiento. Además, los diseñadores gráficos contamos con un vector que no poseen los artistas: el cliente y la necesidad comunicativa. Aunque estés realizando algo muy hermoso desde tu expresividad interna, si la portada no comunica lo que debe comunicar, entonces no tiene lugar y debes repetirla o hacer otra.

## Referentes visuales: desgaste y erosión

–Vivimos actualmente los tiempos propios de las redes sociales y la prevalencia de la imagen sobre las palabras, ¿de qué modo ese espíritu de la época ha afectado la manera de diseñar e ilustrar portadas de libros y revistas?

–La industria editorial cambia tremendamente. No estoy seguro de que el principal ingrediente sean las redes sociales. Enfrentamos un cambio en el consumo cultural a nivel mundial. No es lo mismo el mundo editorial que me encargaba portadas hace veinticinco años si lo comparas con el actual. El quehacer de portadas vinculado al tema de las redes sociales puede pensarse desde el cambio de los referentes visuales, pero eso siempre sucedió. La cultural visual, la cual nos permite que las portadas sean comprendidas, apreciadas o rechazadas, siempre ha

estado en movimiento: existen implicaciones muy diferentes si colocas una Virgen de Guadalupe en la portada de un libro en 1940, en 1990 o en 2024. La imagen es la misma, pero lo relevante es qué significa para las personas.

Escucho a Leonel Sagahón y no dejo de pensar en la fugacidad de memes, stickers y demás elementos visuales en el espacio virtual de la era digital. Nuestra vida cotidiana se inunda de imágenes que, como diría el replicante en Blade Runner: se perderán en el tiempo, como lágrimas en la lluvia.

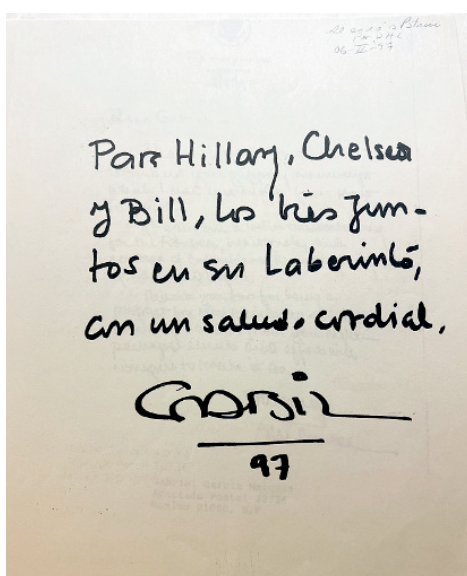
–Con las redes sociales, los referentes visuales se desgastan y erosionan muy rápidamente. Una misión de los diseñadores gráficos es actualizar y renovar los significados de los símbolos con los cuales nos identificamos. Las imágenes son espejos en donde nos miramos. Nuestra responsabilidad como creadores gráficos es actualizar esos símbolos, recargarlos. De lo contrario, somos parte de la erosión y del desgaste que vacía de significado a las cosas. El vértigo de las redes sociales me lleva a aumentar el grado de conciencia y de responsabilidad para mantener cargadas de significados a las imágenes.

## Transformar al mundo

–En un texto de la exposición, usted dice que diseñar es una forma de pensar el futuro. Me parece que toda estética tiene un posicionamiento: no existe estética neutral. Políticamente, ¿hacia dónde encamina tanto al diseño como a la ilustración?

–Para mí esto es un trabajo político. Mi labor implica un compromiso con los libros, que son el vehículo de la lectura. Asimismo, la lectura es una actividad que detona fenómenos socioculturales formidables. Por modesto que sea mi trabajo como portadista, allí encuentro mi compromiso. Incluso, por mucho que los libros me encantan como objeto terminado, me doy cuenta de que no son un fin en sí mismo, sino un medio para que sucedan cosas. Lo más importante es lo que ocurre con las personas cuando finalizan la lectura: ¿en qué cambiaron?, ¿qué ideas tienen? Me gusta pensar que, después de leer, sienten el deseo de reunirse con otras personas para transformar el mundo, imaginar un futuro que nos incluya a todos. Esa es mi visión política de los libros, el diseño y la cultura ●

Este texto presenta, celebra y comenta el archivo de Gabriel García Márquez (1927-2014) que el Harry Ransom Center de la Universidad de Texas adquirió de sus herederos para su estudio, resguardo y difusión. Se trata de ochenta cajas, sesenta y siete discos de computadora, cuarenta y tres álbumes de fotografías con mil 482 imágenes digitales y veintidós libros de recortes, que documentan la vida del gran escritor latinoamericano universal.



# GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

## (DE MACONDO A AUSTIN, TEXAS)

Austin, Texas. Por estos pasillos, el coronel Aureliano Buendía se ha encontrado con su madre Úrsula Iguarán y aunque la exuberancia de Macondo contrasta con el escenario de abigarradas estanterías con cajas, carpetas y libros, por aquí se pasea María del Rosario Castañeda y Montero, mejor conocida como la Mamá Grande; mientras Florentino Ariza busca a Fermina Daza en un arrebato de pasión y Sierva María de todos los Ángeles tropieza con la determinante Nena Daconte y se cruza con la casi desconocida Ana Magdalena Bach.

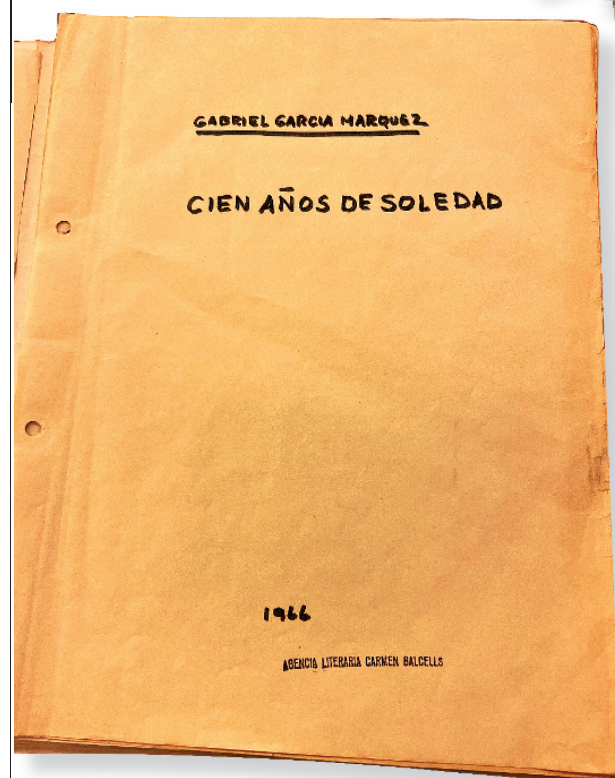
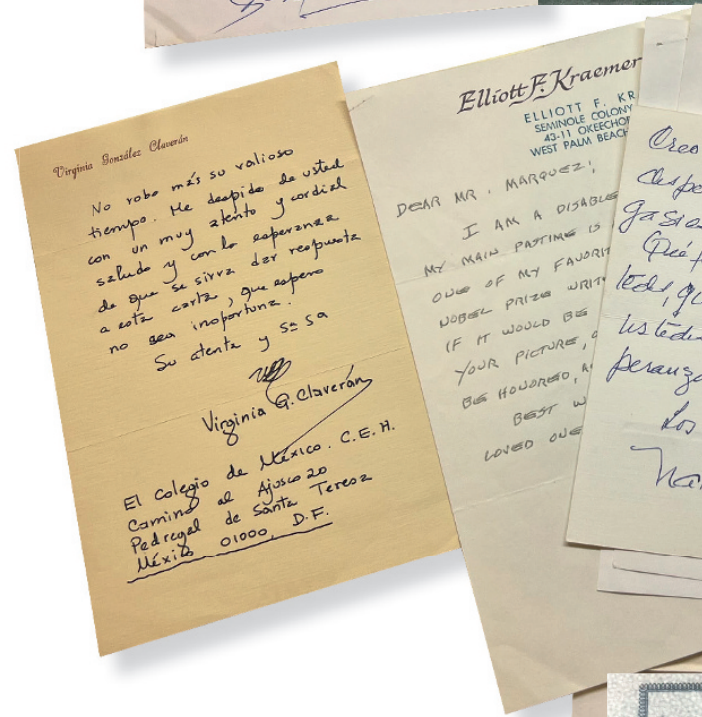
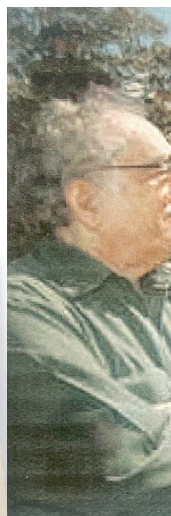
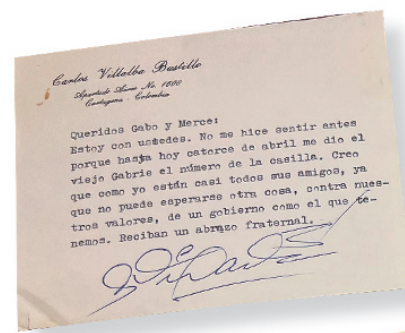
Los personajes de las novelas y cuentos del escritor colombiano deambulan en el segundo piso del Harry Ransom Center de la Universidad de Texas de esta ciudad, donde se han depositado ochenta cajas de sus documentos y sesenta y siete discos de computadora con sus manuscritos, borradores originales de sus obras publicadas e inéditas, correspondencia recibida y enviada, cuarenta y tres álbumes de fotografías con mil 482 imágenes digitales y veintidós libros de recortes.

Hay decenas de guiones de cine de él y sus alumnos, material impreso, ephemera y una grabación de audio de su discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura en 1982. También están sus escritos de teatro, discursos, recortes, declaraciones, artículos, ensayos, crónicas, prólogos e introducciones, agendas personales, su diploma de bachiller, su pasaporte de soltero, casetes de audio inéditos, videos, premios, contratos, facturas, sus dos máquinas de escribir Smith Corona y las distintas ediciones de sus libros en varios idiomas.

La intensa vida de Gabo, sus relaciones con escritores, actores políticos de México, América Latina y Estados Unidos; sus vínculos de amistad y amor, han quedado confinados en esta gran sala de lectura con ocho mesas dobles y treinta y dos sillas que reciben a estudiosos, académicos, curiosos, periodistas, amigos y profesionales interesados en su extensa obra.

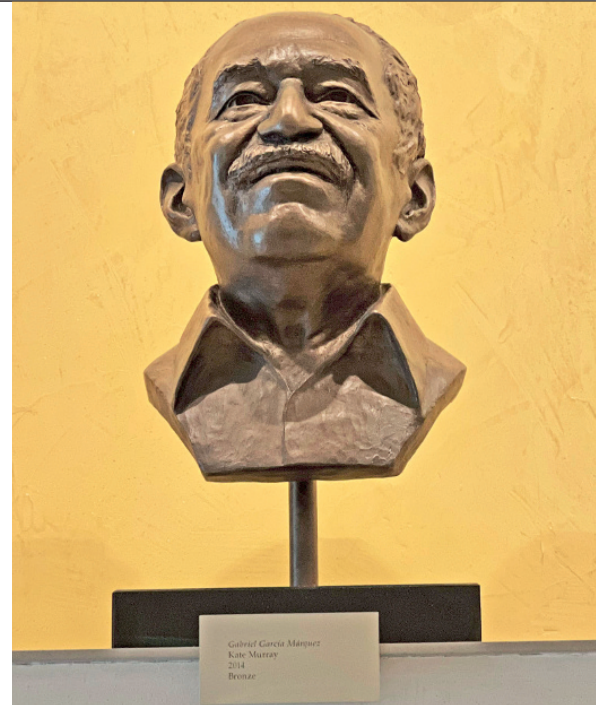
Harry Ransom Center compró la colección de sus documentos en 2014 a los herederos del escritor colombiano radicado en México, por 2.2 millones de dólares. De ese material, que abarca cincuenta años de su vida, el centro ha digitalizado 27 mil 500 documentos, gracias a la subvención del Council on Library and Information Resources.

“Como biblioteca de investigación y museo, el Centro Ransom adquiere colecciones como ésta por la información que la colección puede brindar sobre el proceso creativo de uno de nuestros mejores escritores. El archivo nunca será vendido y por ello deja de tener valor monetario”, dice en entrevista con *La Jornada* el director del centro Stephen Enniss.





# QUEZ EN SU LABERINTO



El busto en bronce del escritor Premio Nobel de Literatura, realizado por Kate Murray, recibe al visitante. Para ingresar a este sacrosanto lugar se requiere permiso y cita previa. Prohibido entrar con plumas o lápices, sólo se permite el celular, una computadora y guantes de látex para ver y tocar las fotos originales; separadores de cartón para hojear los documentos, y todos los sentidos para oler y acariciar sus manuscritos llenos de anotaciones con pluma, marcador o lápiz.

La institución ofrece ahora becas de tres meses para todos aquellos interesados en sumergirse en las aguas profundas del apasionado océano de la vida y obra del escritor universal de la literatura latinoamericana: "A través de nuestro programa de becas, brindamos apoyo financiero a los académicos que requieren acceso a los documentos originales aquí en el Ransom Center", comenta Ennis.

## Cinco versiones, cinco razones

¿POR QUÉ GARCÍA Márquez no quiso publicar su novela *En agosto nos vemos*? La respuesta está aquí. La decisión fue de sus herederos, pero la razón por la que Gabo se negó a hacerlo se encuentra en estas cajas que contienen las cinco versiones de la novela con correcciones, tachaduras y comentarios a mano que el escritor hizo entre junio y julio de 2003.

"Este libro no sirve, hay que destruirlo", fue su sentencia después de enviar una versión final en 2004 a su editora catalana Carmen Balcells. Sin embargo, sus hijos, Rodrigo y Gonzalo, decidieron aceptar la generosa oferta económica de la editorial Planeta y publicar la novela el pasado mes de marzo en cuarenta idiomas.

El recorrido de las cinco versiones de la novela ofrece los matices que finalmente convencieron al escritor para que no fuera publicada. Nunca se arrepintió. Fue una decisión que Gabo sostuvo durante diecisiete años, hasta su muerte el 17 de abril de 2014.

¿Cuál de las cinco versiones fue publicada? ¿Cuáles correcciones fueron respetadas? ¿El título fue elegido por Gabo? ¿Hay una mezcla de todas en el resultado final? ¿Cuántos personajes cambiaron? ¿Dónde decidieron que se desarrollara la historia? Finalmente, todas las respuestas están aquí.

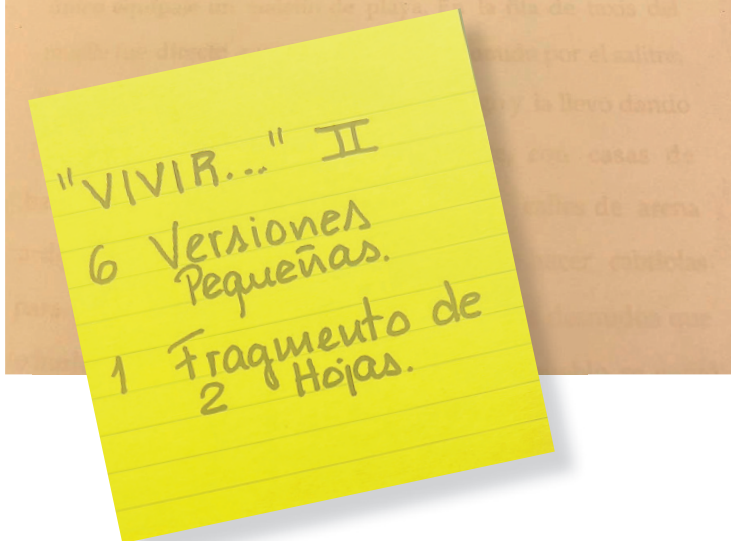
Esta próspera institución cuenta además con un manuscrito de la *Divina Comedia* de Dante, las primeras ediciones de Copernicus, una copia completa de la Biblia de Gutenberg, primeros volúmenes de Shakespeare, los papeles del Watergate, más de trescientos manuscritos de la época medieval y archivos

BERTANI EDITORE VERONA  
Querido señor Márquez,  
quien lo escribe es un periodista italiano de un diario de izquierda ('Lotta Continua') que unos años atrás por falta de dinero más que de locura, en cuenta de este diario viajé algunas veces a Bogotá.  
En realidad no le escribo por iniciativa mía, me animó a hacerlo el artículo de Gustavo Budino que de El Espectador el 24 de agosto no solo su condición invita a todas sus lecturas saludos a Gabriel  
que usted llegue a leer esto escribo porque yo al igual que la comunidad  
de: ALONSO CUBARRA  
Quiere tachar  
"VIVIR..." II  
6 Versiones Pequeñas.  
1 Fragmento de 2 Hojas.

Gabriel García Márquez

Versión final que se envió a C. Balcells 2004  
Esto es lo que salió de las 5 Carpetas Negras

En agosto nos vemos





VIENE DE LA PÁGINA 9 / GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ...

de James Joyce, Oscar Wilde, Virginia Woolf, J.M. Coetzee, David Foster Wallace, Dylan Thomas, Edgar Allan Poe, Robert Louis Stevenson, Elliott Erwitt, Mike Wallace, Henry James, John Keats, José Guadalupe Posada, Joseph Conrad, Lewis Carroll, Walt Whitman, Maximiliano “emperador” de México...

Ennis reconoce que hay un interés particular por los archivos de Gabo frente a todo su acervo: “El archivo de Gabriel García Márquez es uno de los fondos más solicitados año tras año.”

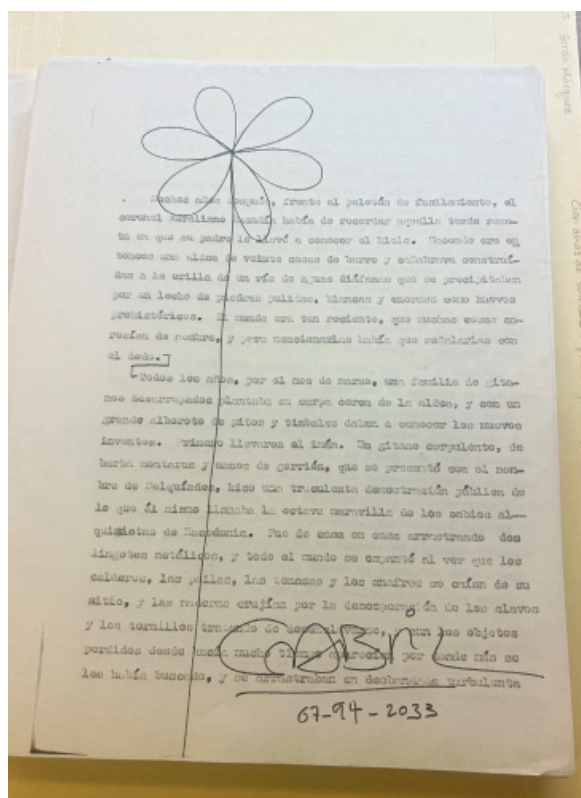
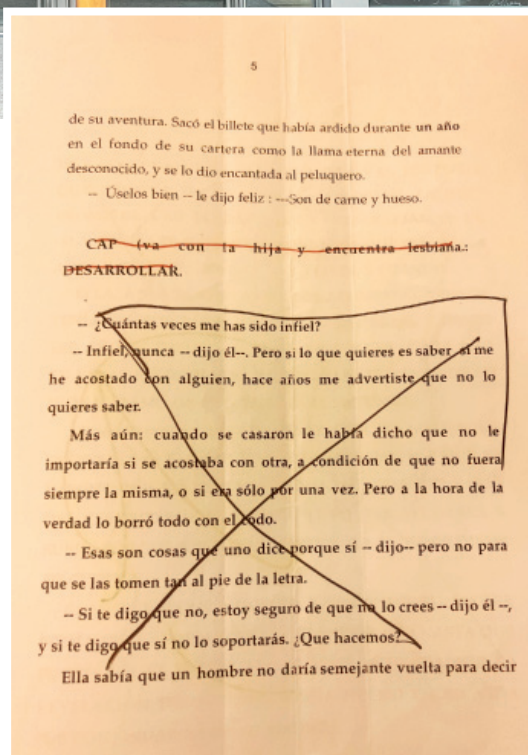
Entre el vasto archivo de estas colecciones, las cinco versiones de la novela póstuma de Gabo, a la que en algunos manuscritos llama “Agosto total”, ofrecen las claves de su quehacer literario. En los manuscritos es común leer sus anotaciones al margen con tinta roja o negra; las tachaduras en rojo, la eliminación de párrafos y páginas completas; la ida y vuelta de una a otra versión. Por ejemplo, escribe para completar el texto de la tercera versión: “Ir a carpeta versión 1, cap. 2, pag 4”.

Algunas páginas están escritas de manera accidentada, con minúsculas, mientras en otras hay secciones en mayúsculas, algo que seguramente para él tenía algún significado. Las correcciones incluyen páginas completas anuladas, tachadas; otras con grandes flechas en rojo.

Aparentemente, García Márquez termina los manuscritos de la novela no autorizada en julio de 2004, cuando escribe el final del capítulo 6 de la tercera versión: “No te asustes, le dijo. Ella lo entiende. Más aún, creo que es la única que ya lo había entendido desde que decidió que la enterraran en la isla.”

Sin embargo, en la quinta versión, escribe: “No te preocupes, le dice, ella lo entiende. Y concluye. Se preguntó si no lo había pedido porque quizás había sufrido la misma desilusión que ella por su viaje a la isla. Más aún: es la única que lo había entendido desde que decidió que la enterraran en la isla.”

Para el director del centro, la novela póstuma de Gabo ha sido en los últimos meses uno de los materiales más solicitados: “La reciente publicación de *En agosto nos vemos* de García Márquez, aunque controvertida, también ha atraído a un número importante de lectores”.



## Las cartas

LA CORRESPONDENCIA de García Márquez esta guardada en 11.5 cajas con fechas que van desde 1961 a 2013, subdividida en correspondencia recibida y correspondencia enviada. Hay cartas, invitaciones, de recomendación y peticiones de autógrafos de lectores y admiradores. Y un gran intercambio entre el escritor y su editora catalana, Carmen Balcells.

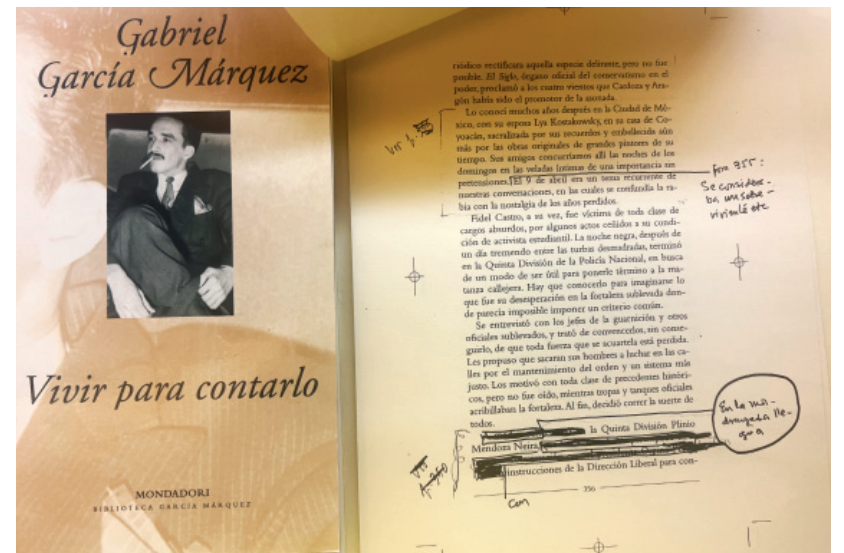
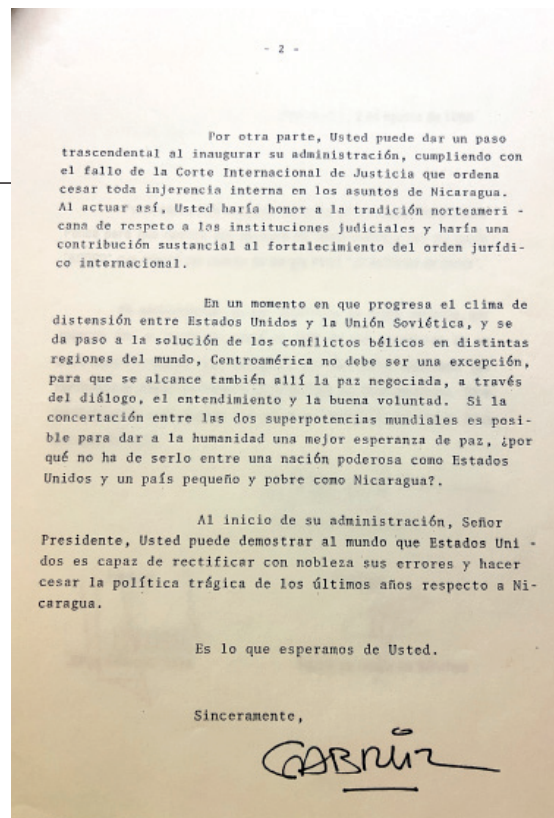
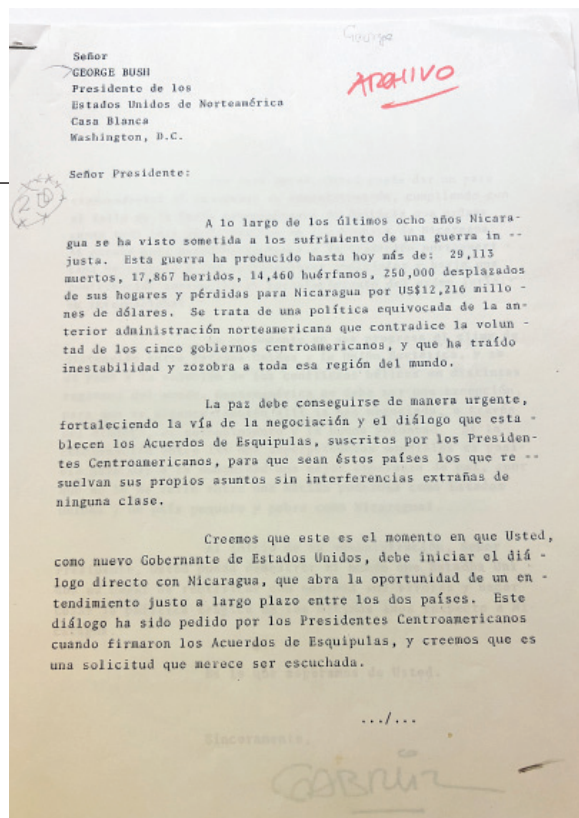
Las cartas fueron divididas en grupos de relevancia posiblemente por su esposa Mercedes Barcha. Hay una sección de “personas muy importantes”, donde se encuentran las cartas y mensajes, algunos de ellos de puño y letra, de Kofi Annan, Emilio Azcárraga, Plácido Arango, Belisario Betancour, Álvaro Uribe, Felipe González, José Luis Rodríguez Zapatero, Boutros Ghali, Francis Ford Coppola, Woody Allen, Akira Kurosawa, Julio Cortázar, Umberto Eco, Carlos Fuentes, Milan Kundera, Augusto Monterroso, Juan Rulfo, Pablo Neruda, José Donoso, Mario Benedetti, Graham Greene, Norman Mailer, Salman Rushdie, Yoko Ono, Joaquín Sabina, Wim Wenders, Robert Redford, Gregory Rabassa, Indira Gandhi, François y Danielle Mitterrand, George Papandreou, George Bush, Bill Clinton, Luis Echeverría, José López Portillo, Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto.

La colección contiene un gran archivo fotográfico con amigos, conocidos notables, políticos, escritores, presidentes. Son quince cajas con cuatro disquetes de computadora. Ahí es posible hacer un recorrido de la vida de Gabo, desde sus fotos con pocos meses de nacido, hasta las imágenes de su Premio Nobel de Literatura y sus relaciones con actores políticos. Las fotos documentan la vida personal y profesional del escritor. Destacan tres fotos del escritor con Andrés Manuel López Obrador.

Entre la marea epistolar hay un gran número de documentos de la relación entre García Márquez y Fidel Castro por dos décadas, con un manuscrito de un discurso y tres artículos mecanografiados por el presidente cubano para su columna “Reflexiones del compañero Fidel”, uno de ellos titulado “El Descanso”, publicado en el periódico *Granma*, que data del 10 de julio 2008, con una foto de ambos en la portada. También hay una carta que Castro escribió al presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt cuando tenía doce años.

A través de estas cartas es posible suponer que García Márquez intentó hacer un puente de comunicación entre Castro y Bill Clinton para tratar el largo embargo económico que Estados Unidos mantiene hoy en día contra Cuba.

El 22 de septiembre de 1994, Castro le escribe a Gabo: “Leí por cable internacional que usted se reunirá con Clinton el lunes y que uno de los temas a tratar sería Cuba. Sé que usted tiene mil y un temas de interés mexicano e incluso personal que tratar con Clinton. Pero cuánto me alegra esa posibilidad de contactar con él en este oportuno instante. Tengo la seguridad de que usted no olvidará nunca nuestras históricas comunicaciones en aquellos días dramáticos. Hablo de históricas conversaciones porque para Cuba y su futuro lo son. Igualmente, menciono la palabra dramáticos porque para Cuba y su futuro lo son. Igualmente, menciono la palabra dramáticos porque así lo fueron ya que en ese delicado y complejo enfrentamiento estaban en juego la existencia de nuestro país y tal vez la vida de no se sabe cuántos compatriotas nuestros decididos a defenderlo. No dejaría



de ser tampoco muy elevado el costo de Estados Unidos, situados ante un posible problema insoluble a corto, mediano y largo plazos...”

Ilusionado, Castro le escribe al escritor colombiano para señalarle que a través de su relación con Clinton se “abre una nueva página” para Cuba: “De usted depende mucho. Es necesario que ahora Clinton haga realidad sus palabras en relación con las medidas del 20 de agosto, en el plazo prometido y que ello no se dilate un día más y se incluyan todas y cada una de las medidas anunciadas ese día, ni una más ni una menos, tal como se expresaba claramente en el párrafo que eliminamos del comunicado de Nueva York, a solicitud de Clinton.”

El tercer involucrado en estos planes fue el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari. En una carta del 18 de octubre de 1994 dirigida a Fidel Castro: “Haber llegado a un primer acuerdo sobre migración y haber comprometido Clinton acciones para noviembre y después (llegando a afirmar que en la relación bilateral Cuba-Estados Unidos todos los temas podrían tratarse) confirma la perspectiva positiva hacia adelante.”

En una carta fechada en Ciudad de México el 29 de enero de 1997, Gabo le escribe a Clinton: “Hace unos seis meses declaré en una revista norteamericana: si Clinton es reelegido será uno de los grandes presidentes de Estados Unidos. Esta carta es para enviarle mi congratulación cordial por su reelección, y para reiterarle el pronóstico. Créamelo: el único oficio que ansío es el de profeta.”

En la carpeta hay media docena de cartas firmadas por Bill Clinton, entonces presidente de Estados Unidos, algunas de su puño y letra. En ellas le agradece haberle firmado su ejemplar de *Cien años de soledad* o lo felicita junto a Hillary Clinton por su cumpleaños, o bien le cuenta sus planes de programas culturales: “La necesidad de lugares comunes de aprendizaje ha aumentado sustancialmente y mi administración, a través de las agencias de información de los Estados Unidos, está trabajando para ampliar el acceso a los sistemas bibliotecarios en el hemisferio occidental”, escribió Clinton el 18 de julio de 1996 con papel membretado de la Casa Blanca.

Gabo le contesta el 28 de agosto de 1996: “Creo, en efecto que el mundo del Siglo XXI depende en esencia de lo que empecemos a hacer hoy mismo por la cultura, y sobre todo en su expresión básica: la educación.”

La posición política de García Márquez se muestra a través de sus cartas a políticos, como la que le envió a George Bush recién llegado al poder para interceder a favor de Nicaragua y señalar la política equivocada de su antecesor: “La paz debe conseguirse de manera urgente,

fortaleciendo la vía de la negociación y el diálogo que establecen los Acuerdos de Esquipulas, suscritos por los Presidentes Centroamericanos, para que sean estos países los que resuelvan sus propios asuntos sin interferencias extrañas de ninguna parte. Creemos que este es el momento en que usted como nuevo gobernante de Estados Unidos, debe iniciar el diálogo directo con Nicaragua... Por otra parte, usted puede dar un paso trascendental al inaugurar su administración cumpliendo con el fallo de la Corte Internacional de Justicia que ordena cesar toda injerencia interna en los asuntos de Nicaragua.”

En la colección de imágenes están las fotos de Gabo con el Subcomandante Marcos, con quien tuvo un intercambio epistolar. Hay una carta enviada el 21 de julio de 1994 por el Ejército Zapatista de Liberación, invitándolo a la convención y advirtiéndole de un posible fraude electoral: “Como nos lo han mostrado los indígenas chiapanecos desde el principio del año, en nuestras manos está evitar que siga prevaleciendo un sistema presidencialista autoritario erigido sobre las bases de un partido de Estado.”

Sus cartas también ofrecen aspectos de su vida doméstica. La misiva que le escribe a Moisés el 1 de abril de 1988 en Ciudad de México, para arreglar sus problemas con el aire acondicionado, exhibe el lado más cotidiano del escritor: “En junio, cuando vuelva, estará el calor en su apogeo y lo menos que puedo desear es un sitio confortable para escribir. Te ruego pensar en mí. La primera vez te dije que no me importaba cuánto costaba el aire acondicionado, a condición de que fuera eficaz y silencioso, y no sirvió para nada. Ahora te lo repito: tira ese a la basura, hazme instalar uno bueno sin pensar en lo que cueste, y hazme feliz, que de veras lo merezco.”

El Centro Ransom sigue adquiriendo documentos de Gabo, según comenta Enniss: “Siempre buscamos ampliar la colección con cartas y documentos que pueden haber estado muy dispersos durante la vida del autor. La incorporación más reciente a la colección fueron las cartas que Gabo le escribió a su traductor de inglés Gregory Rabassa”.

## Obras y cine

LAS CUARENTA CAJAS y nueve disquetes de computadora que contienen las actividades literarias de García Márquez incluyen borradores y materiales de obras largas, obras breves, cine y teatro.

Al hojear el manuscrito en papel carbón de *Cien años de soledad* (1967), es posible advertir las pocas

correcciones que el escritor le hizo. Apenas hay algunos tachones y ligeros cambios de palabras o pequeñas frases. Aunque el escritor destruyó al principio de su carrera la mayoría de los borradores de sus libros, el centro ha clasificado el material de cada obra con la producción literaria, el material que Gabo investigó, los borradores finales, las pruebas de impresión y finalmente el libro publicado.

Stephen Enniss explica: “A numerosas bibliotecas y archivos les hubiera gustado adquirir los documentos de Gabriel García Márquez, y nos sentimos profundamente honrados de que la familia de Gabo eligiera el Centro Harry Ransom. Creo que uno de los factores de su decisión fue la capacidad del Centro de brindar acceso al archivo a los lectores de Gabo en todas partes.”

Añade: “Tras la adquisición de la colección, el Centro digitalizó gran parte de ella, lo que significa que los lectores de Colombia, de América Latina y de todo el mundo ahora pueden acceder a estos documentos en sus computadoras desde cualquier lugar y de forma gratuita.”

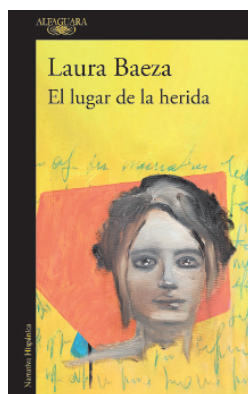
—¿Por qué sólo se digitalizó una parte de los documentos?

—La familia García Márquez otorgó permiso al Centro para digitalizar materiales cuyos derechos de autor poseían, con excepción de la última novela inédita de Gabo. Habríamos necesitado obtener el permiso de los autores de cartas individuales que están en el archivo de García Márquez, para poder digitalizar materiales de otros titulares de derechos de autor.

En la sección de cine hay numerosos guiones del escritor y otros autores, y están incluidos dos guiones de la periodista, cineasta, escritora y poeta Susana Cato, con quien Gabo mantuvo una relación de pareja durante más de tres décadas. Con ella tuvo a su única hija, Indira, actualmente de treinta y tres años. Cato trabajaba en la revista *Proceso* dirigida por Julio Scherer, cuando conoció al escritor colombiano, quien la invitó a talleres de cine en La Habana. Los dos guiones, cuyos derechos de autor fueron cedidos, según consta en cartas, son: *Asesinato de odio* (1990) y *Wedding present* (1989).

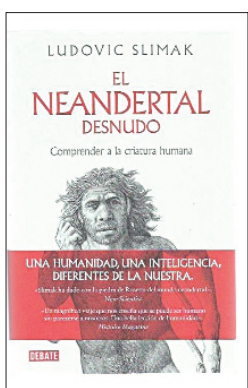
La vida y obra de Gabriel García Márquez aún contiene aspectos inéditos y sigue siendo centro de atención de investigadores, por lo que la institución pretende incrementar su acervo, según señala Enniss: “El Centro Ransom siempre está interesado en escuchar a cualquier persona que tenga cartas, manuscritos, fotografías u otros documentos de fuente primaria relacionados con la vida y obra de García Márquez” ●

## Qué leer/



**El lugar de la herida,**  
Laura Baeza,  
Alfaguara, México,  
2024.

DOS PERSONAJES protagonizan la historia. Lucero es una adolescente de reflexiones perspicaces que desea ser aceptada. Dolores es la madre de Nancy, compañera de secundaria de Lucero, que atraviesa la angustia de buscar a su hija desaparecida. Las dos conducen una narración sobre un grupo de muchachas cautivo en una casa en la periferia de la urbe. “Habla Lucero. De niña me gustaba cerrar los ojos muy fuerte, apretarlos hasta que me dolieran los párpados, hasta que sintiera cosquillas alrededor de la cabeza, hasta que ya no aguantara, y luego abrirlos de repente, como cuando el sol te deslumbra y tienes que cerrar y apretar, cerrar y apretar, apagar el sol a parpadeos. Lo hacía cuando escuchaba gritos: mi mamá le gritaba a mi hermano, mi hermano le gritaba a mi mamá, mi papá nos gritaba a todos cada vez que podía, siempre nos gritaba cuando quería. Y de los gritos a los golpes, y de los golpes a los besos a mi mamá y de los besos a abrazarla y tocarle todo el cuerpo para pedir perdón y luego exigirlo también a gritos. Yo cerraba los ojos buscando silencio, pensaba que así nadie diría mi nombre, nadie gritaría que venga esa pendeja de Lucero, a ver si sirve para algo, que le sirva a su tío, que le cambie el plato a mi compadre”, escribe Baeza.



**El neandertal desnudo.**  
**Comprender a la criatura humana,**  
Ludovic Slimak,  
traducción de Robert Juan-Cantavella,  
Debate, México, 2024.

LUDOVIC SLIMAK –arqueólogo y paleoantropólogo– se aproxima al neandertal desde una perspectiva única. Libera a la especie extinta de los prejuicios impuestos. El libro deviene en la admiración de la otredad humana. Demuestra que las obcecaciones impiden valorar sus logros. Para Slimak, el hallazgo es el desarrollo del neandertal. “Pero de esta mirada cruzada a través de los milenios emerge también un inesperado retrato de nosotros mismos.”



**Hasta su total exterminio.**  
**La guerra antipartidiana en España, 1936-1952,**  
Arnau Fernández Pasalodos,  
Galaxia Gutenberg, España,  
2024.

EL EDITOR JOAN Tarrida afirma que la Guerra Civil española, delimitada entre los años 1936 y 1939, tuvo otro aspecto: el de la guerra anómala, una pugna de peculiaridades distintas que se prolongó hasta 1952. Arnau Fernández Pasalodos “se adentra en ella y en las dinámicas que determinaron el funcionamiento de la Benemérita durante el primer franquismo. Lo que se desprende es un retrato poliédrico de la brutalidad y la represión que se ejercieron, a todos los niveles, hacia los partisanos.”

## Dónde ir/

**Madres e hijos.**  
Dramaturgia de Terrence McNally.  
Traducción de Diana Bracho y Diego del Río. Dirección de Diego del Río.  
Con Diana Bracho, Juan Manuel Bernal, Eugenio Rubio, Luca Guerra y Antuan Trejo. Teatro Milán (Lucerna 64, Ciudad de México). Hasta el 30 de junio. Viernes a las 20:45 horas, sábados a las 19:15 horas y domingos a las 18:15 horas.

TERRENCE MCNALLY cuenta la historia de Betty, una pudiente viuda. Se dirige a Roma y hace escala en la ciudad donde vive Chris, expa-

# MADRES e HIJOS

De Terrence McNally



reja de su hijo André, quien murió de SIDA en 1990, y lo visita. Chris articuló su vida. Se casó con Pierre y ambos tienen a Danny, un hijo de seis años. Transcurrieron dos décadas. Para el dramaturgo, “*Madres e hijos* es una obra sobre el perdón y lo que sucede en nuestras vidas cuando los dueños no se enfrentan.”

**Juana Subercaseaux. Esto es Eso.**  
Curaduría de la artista. Galería OMR (Córdoba 100, Ciudad de México).  
Hasta el 29 de junio. Martes a viernes de las 10:00 a las 18:00 horas, sábados de las 11:00 a las 16:00 horas.

JUANA SUBERCASEAUX, artista chilena radicada en Ciudad de México, exhibe *Esto es Eso*, su primera exposición en OMR. Muestra sus más recientes trabajos que, en sus palabras, “entrelazan una perspectiva femenina con lo íntimo, lo místico, lo efímero y lo espiritual de la naturaleza. Combina formas abstractas con símbolos orgánicos, emergiendo de un ámbito profundamente personal y desdibujando los límites entre lo tangible y lo imaginado.” ●



En nuestro próximo número

● La Jornada  
**SEMANTAL**

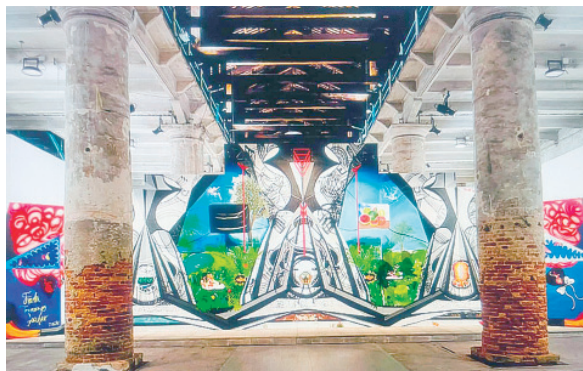
SUPLEMENTO CULTURAL DE LA JORNADA

# CULTURA Y TRANSFORMACIÓN

## Artes visuales / Germaine Gómez Haro

germainegh@casalamm.com.mx

### 60 Bienal de Venecia 2024 (II de III)



2

3

▲ 1. *Prêt-à-Patria*, Bárbara Sánchez-Cane, 2021.  
2. *Rage is a Machine in Times of Senselessness*, Frieda Toranzo Jaeger, 2024. 3. *Cazadores de hombres*, Aydé Rodríguez López, 2013.

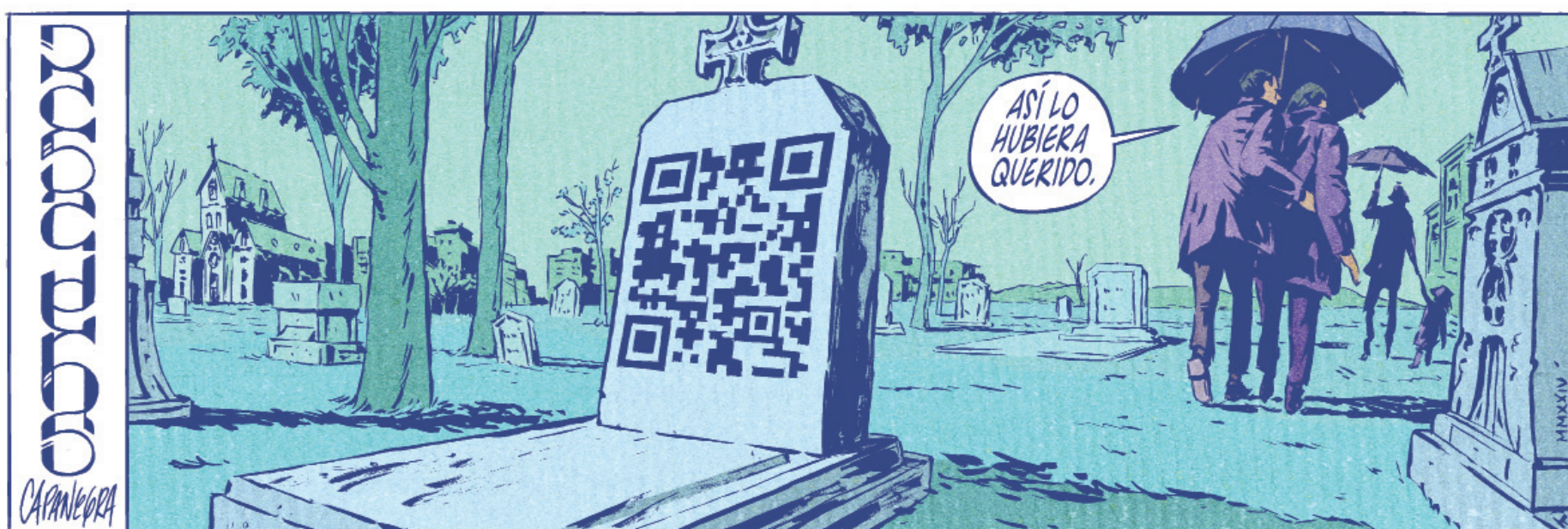
poco conocidos en el Norte Global, que tejen entre sí una serie de conexiones, asociaciones y paralelismos en la representación del “yo” y el “otro” como alusión al propio tema de la Bienal, y dan cuenta de la amplia variedad de estilos y lenguajes desarrollados a lo largo del siglo XX. Los artistas mexicanos incluidos en este Núcleo son: Rosa Rolanda, Miguel Covarrubias, María Izquierdo, Olga Costa, Roberto Montenegro, Alfredo Ramos Martínez, Carlos Mérida, Rómulo Rozo (colombiano naturalizado mexicano), Frida Kahlo y Diego Rivera. En el mismo Núcleo Histórico dedicado a Abstracciones participa el arquitecto y artista interdisciplinar Eduardo Terrazas (Guadalajara, 1936) con una pieza de los años setenta de su serie inspirada en las tablas ceremoniales de los huicholes, realizada con hilo de lana sobre soporte de madera recubierta de cera de Campeche. Teresa Margolles (Culiacán, 1963), la única entre los mexicanos contemporáneos que ha participado en la Bienal en ediciones anteriores, conocida por su implacable denuncia de la violencia y los desplazamientos generados por el narcotráfico, presenta *Tela Venezolana* (2019) una sobrecogedora pieza realizada con la impronta de sangre sobre un lienzo de tela del cadáver de una migrante acribillada en la frontera entre Colombia y Venezuela. Tina Modotti está presente con la fotografía *Hoz, canana y mazorca* (1928), imagen potente de su léxico revolucionario.

A lo largo de la exhibición en el *Arsenale* y la *Corderie* se incluyen otros artistas mexicanos contemporáneos: Frieda Toranzo Jaeger (Mérida,

1988), presenta *Rage is a Machine in Times of Senselessness*, una pintura monumental que evoca la tradición del muralismo, su fascinación por las máquinas y su gusto por el textil presente en algunas zonas del lienzo. Aydé Rodríguez López (Cuajinicuilapa, Gro., 1955) es una pintora afromexicana autodidacta cuyas obras narran en un lenguaje *naïf* las historias de la comunidad negra de sus antepasados en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. Ana Segovia (CDMX, 1991) y Bárbara Sánchez-Kane (Mérida, 1987) con sus obras llamativas y potentes cuestionan temas vinculados con roles de género y masculinidad. La escultura *Prêt-à-Patria* de Sánchez Kane tiene que ver con el término francés *prêt-à-porter* satirizando la ceremonia oficial mexicana del abanderamiento a partir de las figuras de tres escoltas suspendidos en un asta de bandera cuyos uniformes militares han sido trastocados en la parte posterior con corsetería femenina de color rojo; la obra está acompañada de un video y un *performance*. Ana Segovia (CDMX, 1991) presenta dos pinturas y su primer filme *Pos' se acabó este cantar* donde aparece la figura del charro irónicamente ataviado en colores fluorescentes como crítica agrídulce al estereotipo de la masculinidad en nuestra cultura.

El Pabellón de México y la exposición individual de Betsabée Romero serán tema de la siguiente entrega. (Continuará.)

En la entrega pasada (19/05/2024) se esbozó el concepto de la 60 Bienal de Venecia inaugurada recientemente, edición a cargo del curador brasileño Adriano Pedrosa, quien eligió el sugerente título *Extranjeros por todas partes*, para desarrollar una muestra que resulta diferente por el hecho de privilegiar a artistas desconocidos de Latinoamérica, Asia, África y Medio Oriente. Su proyecto está articulado a partir de tres secciones: el Núcleo Histórico, el Núcleo Contemporáneo y un tercero dedicado a la diáspora italiana hacia el Sur Global. El primero reúne artistas activos entre 1905 y 1990, con trabajos en torno a la representación de la figura humana y abstracciones. El curador hace hincapié en el hecho de que si bien el modernismo europeo está ampliamente documentado y difundido mundialmente, lo cierto es que los artistas del Sur Global no han corrido con la misma suerte. Es un gran acierto presentar a estos artistas a través de 112 obras realizadas por creadores en su mayoría



## Tomar la palabra/ Agustín Ramos

### Desfiguros sólidos

CON LA METÁFORA de que todo lo sólido se desvanece en el aire, Marx describe la finitud de todo lo real. Y al mismo tiempo critica de raíz el materialismo mecanicista y la dialéctica idealista. Para él, el desvanecimiento de ese todo real parte de una determinada solidez. Y viceversa, pero en ese orden. Esto es, la materia deriva hacia lo inmaterial y luego lo inmaterial –la idea, la ideología– deriva hacia la materia para transformarla, reforzarla o sostenerla como un todo real.

◆◆◆

UN MONSTRUO de la razón o ¿por quién suenan las matracas? El Día D del fraude de 2006, un domingo de julio, el diario *La Jornada* se agotó temprano en los puestos de periódicos de Pachuca, y todo se redujo a los aleteos de zopilote y petates del muerto que el capo mayor y su séquito de arrepentidos y juanpamucenos aspaventearon en *Reforma* y en *Milenio*. ¿Violaban la ley? Por supuesto, la violaban. Pero eran rayitas al tigre, mililitros a la inmundicia que anegó los medios. Y el desembarco apenas comenzaba. Horas después apareció un exquisito llamado a la resignación y a la autocrítica. Luego saldría un desplegado negando el fraude; lo suscribía la misma crema y nata abajofirmante que tanto en 1988, dieciocho años antes, como dieciocho años después, en este 2024, se cuaja en apoyos y exhibe desvergüenzas.

Ahora, el capo segundo de estas lides confiesa su añoranza de apapachos, si bien no sólo habla por él sino a nombre de “la comunidad cultural”... A su vez don converso, balbuceando un pensamiento que hiede a butano y alcantarilla, termina de achicharrarse al revelar que tamaño desfiguro lo montaron los dos capos de la cultura. Les dice capos con razón aunque sin la contundencia con la que sonaban las matracas en honor del producto de sus sueños... En eso sí acierta, porque eso son, en efecto, dos jefes mafiosos. Sin embargo, el ser hampones no les quita su pasado oficialista, cuando aparte de poder copeteaban con cuchara grande sus vicios y servicios como agentes aduanales de la cultura.

◆◆◆

EL ESCENARIO del desfiguro político-cultural es el Palacio de Minería, primera casa del colegio imaginado por Alejandro Bustamante Bustillo y cristalizado cuando éste había muerto. Otrora sede de la Feria del Libro y hoy albergue de la Feria de las Flores de los porros cultos de la UNAM, también ahí, en el vértice de nuestra quiebra literaria, otros mafiosos hicieron gala de megalomanía posando como Beatles cuando su genialidad nomás consistía en haber empezado sus carreras de narradores burócratas vendiéndose como víctimas de La Censura. Entonces, si el oportunismo y la falta de escrúpulos y de temor al ridículo son el sello de esas exquisiteces, ¿por qué sorprendió la presencia de un escritor que sobresale al ser insignia de ese muestrario de decadencias? Quizá porque el gusto se va solidificando en cultos. Además del culto religioso hay cultos no menos opresivos, por ejemplo Frida, Paz, Chavela Vargas, cierta literatura que hasta el presidente recomienda y, *the last but not the least*, Clint Eastwood, *but of course*. Cultos que los capos y los clérigos canonizan en pos de apapachos obscenos a nombre de La Verdad, La Vida y ¡La Libertad (carajo)!

◆◆◆

ESTOS DESFIGUROS y desechos sólidos seguirán vigentes mientras se ignore que son meros simulacros, representaciones baratas de la cultura hegemónica.

–Detesto este sistema, pero estaré de su lado mientras no haya algo sensato que oponerle. Al decir esto en su papel de Callahan, el Clint Eastwood de las historias previsibles e inverosímiles dirigidas por él, expone su calaña de John Wayne anacrónico, de falócrata calibre 44, de ecocida 8 cilindros V... ●

## Biblioteca fantasma/ Evelina Gil

### Para no bajar la guardia



DESDE QUE LEÍ *Consejos a una joven feminista*, supe que la de Alma Karla Sandoval sería una voz imprescindible para comprender el feminismo en tiempos capciosos donde priman ideas delirantes y distópicas respecto a este y otros movimientos sociales. Dicha idea se reafirma tras mi deslumbrada lectura de *Resplandor de una nube con memoria, editopatriarcado o la escritura tutelada* (Libros del Capitán, 2024) que empieza aludiendo a los efectos de la pandemia sobre el lenguaje y su íntima sociedad con el silencio o, mejor dicho, una distorsión del mismo. Una de las pocas ventajas que nos dejó el encierro fue tiempo libre para explorar la creatividad o, en el caso de nuestra autora, regresar sobre los temas que la ocupan y reelaborarlos desde una obligada nueva perspectiva, pues el mundo no volvió a ser el mismo desde 2020. En esta primera parte del libro reflexiona sobre el género literario que le sirve de vehículo: el ensayo, ése al que se le ha reasignado su misión original, la de narrar y radiografiar alma e intelecto del autor o autora. En ese sentido destaco el texto aparecido en la segunda parte de este libro titulado “Tienes que leer a los rusos”, un genuino y honroso homenaje a Elena Garro, nuestra autora más expuesta al morbo y al mercenarismo. Siendo una estudiante jovencita, Alma Karla buscó a Garro cuando no era lo que es hoy, sino “la loca de los gatos”, como se refirió a ella el primer vecino al que la joven abordó para preguntar por su ubicación: “donde apeste a orines, ahí es”. Lejos de asustarse con aquella atmósfera de onirismo y locura que envolvía a las dos Elenas, madre e hija, nuestra autora asistió gustosa a una clase magistral de literatura rusa por parte de la escritora mayor: “La estudiante salió de ahí con las garganta rasposa, con más sed y sucia de pelambre felino, pero hechizada por la vida.”

La segunda parte del libro es una aguda argumentación de por qué las mujeres no pueden permitirse bajar

la guardia. Desentraña, entre otras cosas, el caso de un funcionario cultural que prácticamente regañó en público a la hoy Premio Pulitzer Cristina Rivera Garza durante una ceremonia de premiación por su novela *El invencible verano de Liliana*. Los señores no sólo me explican cosas, también me dicen cómo debo escribir, y lo hacen aprovechando grandes escenarios. No, no se equivoquen: el que existan más mujeres publicando y cada vez sean más jóvenes, no quiere decir que no se nos siga indicando qué camino seguir, o que no se nos condicione nuestra escritura según “criterios editoriales”. Los términos *manediting* y *manerasing* son creación de nuestra autora y se derivan directamente del *mainsplaining* de Rebecca Solnit. El *manediting*, nos explica Alma Karla, “es una estrategia mediante la que también desdoran nuestra escritura o intentan colonizar nuestro lenguaje”, mientras que *manerasing*, no circunscrita al campo editorial, es un sistemático borrado de las mujeres que viene dándose desde tiempos inmemoriales y se perpetúa, contraviniendo el optimismo de muchos y muchas; es, nos explica la autora, una práctica que suele combinarse con el *gaslighting*, y va desde infantilizar a las mujeres hasta la franca estigmatización (el ejemplo inmediato que me viene a la mente: la propia Elena Garro), “confundir con cortinas de humo de supuesta igualdad sin poseer nociones de igualdad”.

Pese a la engañosa brevedad de este libro, hay mucho que podría decir sobre él y su riqueza de ideas, conceptos y revisión de problemáticas que, se nos ha hecho creer, han sido superadas. Me permitiré destacar la invitación que se nos hace, a través de estas páginas, a no atenernos a lo que el *marketing* nos indica que debemos leer y otorgarle visibilidad a las mujeres, las de antes y las de ahora. Nos dice Alma Karla: Desaprendan, escuchan a las jóvenes, siéntense en el piso con las demás, lean a las anónimas, a las desconocidas. Arriésguense. Renuncien al privilegio de la palabra venal ●

## Bemol sostenido/

**Alonso Arreola**

Redes: @LabAlonso

## Sonar cruzado

HOY ES EL DÍA. La papeleta, el crayón y la urna. La democracia, pese a tantos (de unos y otros bandos). Hoy es el día para expresar lo pensado y lo sentido. Para apoyar el discurso que más se parezca al futuro deseado. ¿Para obligar a la negociación política, al diálogo, la tolerancia y el balance? También. Porque esto no es fútbol. Porque no siempre es bueno jugar al “todo o nada”. ¿A qué nos referimos?

Allí está Pink Floyd, verbigracia. David Gilmour en la guitarra, Roger Waters en el bajo. Epítome de un peligroso equilibrio creativo que, sacando chispas centelleantes, consigue alturas religiosas. Uno propone, el otro completa, y viceversa. No importa que con el tiempo las líneas rectas amplíen sus diferencias rompiendo paralelismo, al grado de la disputa legal o el asco. Su funcionamiento pasajero entregó lo mejor de ambos universos.

Sí. La política no es fútbol ni tampoco música. Pero en esta última hallamos otro tipo de símiles valiosos. No importa que el proyecto sonoro alcance éxito liderado por una sola cabeza. Si ésta escucha, es flexible y acepta la inteligencia ajena, será asequible amplificar belleza. ¿Ejemplo? Miles Davis. ¿Qué hubiera sido de él y de todos los grandes jazzistas sin el diálogo, la lucha, el embate de quienes improvisaban alrededor de sus ideas?

Esto nos lleva, desde luego, a dos bandos que en la música son trascendentales. Primero el de los arreglistas que, bien acreditados en las notas de un álbum, otorgan su rostro final a la canción. Esta especie de músico es el que entiende y siente la sustancia elemental de un tema para llevarlo a un nivel y territorio distintos. Su trabajo, normalmente, es más visible en géneros alejados del rock.

En un lugar diferente, oscuro y húmedo, se halla el arreglista “informal”. Ese que siendo parte del grupo de rock (sobre todo de rock), propone, dispone y da sentido a la inspiración del otro, pero sin recibir el crédito justo. Así, su talento queda sumergido en la autoría de compañeros, oculto aun y cuando termine siendo el director en la práctica cotidiana del ensamble.

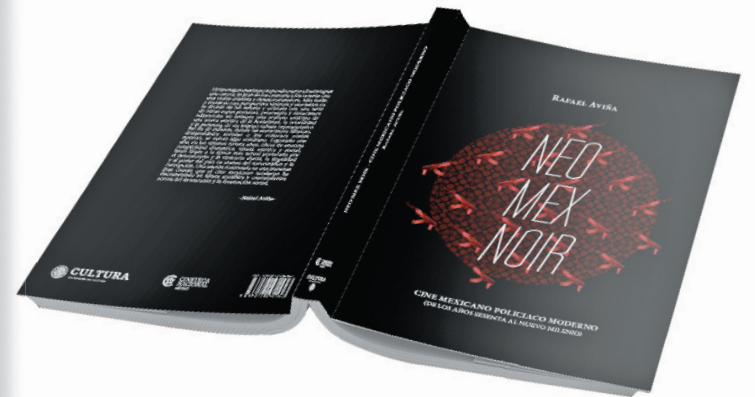
Dicho todo esto, incluso con tantos nombres de alta suficiencia y autonomía creativa en la historia humana, es innegable que las obras relevantes se consiguen en la colectividad, haciendo política, diplomacia, cabildeo. Lo que las dictaduras ganan en sentido y continuidad, lo pierden en derechos y felicidad. ¿No le parece, lectora, lector, un buen día para pensar en la autocracia artística como alegoría de riesgo?

Entendemos nuestra posición y responsabilidad. Seríamos incapaces de auspiciar a nadie en este espacio. Menos en una jornada como la presente. Empero, sí extendemos una invitación para darle voz a los “contrarios”, a quienes complementan la perspectiva del espejo ampliando nuestra conciencia de realidad.

Nos guste o no, nuestra orquesta tiene músicos de acompañamiento que aportan otro carácter a ritmos, melodías y armonías. Ejecutantes que necesitamos en el concierto de las ideas, para poner a prueba a la soberbia y el capricho. Así las cosas, ¿podríamos votar por Paul para la presidencia y por John para el congreso? Por supuesto.

Habría que recordar a Sócrates para atemperar nuestra congruencia. Tesis, antítesis, síntesis. Que gobierne una postura, mas sin poderes absolutos. Que ante la violencia, la corrupción y la decepción que parecen interminables (por más buenas intenciones que existan), obliguemos al ejercicio del intercambio representativo. Saludemos al vecino. Demos volumen al amplificador del compañero, al otro lado del escenario. Porque a veces nuestro destino ha de ser cruzado.

Que suenen las canciones del mañana, sean cuales sean sus impulsos, con coros de amplio espectro. Alguien conduce la batuta, pero que suenen bajos, tenores y sopranos. Buen domingo. Buena semana. Buenos sonidos ●



**Cinexcusas/ Luis Tovar @luistovars**

## La pasión cinéfila

EL PROLÍFICO talante del colega crítico de cine –y entrañable amigo– Rafael Aviña emana directamente de la pasión que lo atraviesa: la suya es una cinefilia incontenible a la que ha dado cauce escrito, desde hace más de cuatro décadas, en una cifra superior a los treinta libros, sin contar su colaboración periódica en innumerables medios escritos, a lo cual debe sumarse el guionismo, su participación en espacios radiofónicos, su conducción de programas televisivos y, en fin, todo aquel sitio en el que su pasión cinéfila sea bienvenida –desde hace algunos años, este suplemento se honra con el hecho de tenerlo entre sus colaboradores permanentes.

### Dos libros dos

A PRINCIPIOS DE 2022 fue publicado, por la editorial Palabra de Clío, el volumen *Historia e histeria patria... según el cine mexicano*. La descripción que ofrece el propio Rafa en el prólogo es inmejorable y por eso hay que citarla *in extenso*: “...cuando se trata de plantear acontecimientos de la Historia Patria, en raras ocasiones la cinematografía nacional ha alcanzado alturas de realismo y credibilidad. En general, ha aportado acartonados escenarios [...] el cine histórico en nuestro país sigue siendo una asignatura pendiente, salvo honrosas excepciones [...] La presente crónica y ensayo fílmico propone una guía de nuestro cine con referentes históricos y un intento por rastrear de manera exhaustiva una larga lista de cintas e incluso series y telenovelas con perspectiva histórica”.

Los capítulos del libro son elocuentes: I. Época precortesiana/Conquista de México, aparición de la Guadalupana y algunas extrañas emanaciones; II. Virreinato y la Colonia/Independencia/Intervención estadounidense-Antonio López de Santa Anna/Juárez-Reforma-Intervención francesa/El Porfiriato; III. La Revolución Mexicana y sus caudillos/años dieces-veintes; IV. Obregón/Calles/La Cristiada/Cardenismo/Avilacamachismo; V. El Alemanismo. El México moderno: el fin de los Generales y el inicio de los Licenciados. Alrededor de

cuatrocientos filmes, producidos desde la década de los años veinte del pasado siglo hasta nuestros días, son revisados, comentados y ubicados por Rafa en cuanto a tema, relevancia y valor fílmico-histórico.

*Historia e histeria patria...* es un volumen de riqueza enorme que no tiene desperdicio, y lo mismo exactamente puede decirse de *Neo Mex Noir, cine mexicano policíaco moderno (de los años sesenta al nuevo milenio)*, que la Cineteca Nacional ha publicado en días recientes. Continuación de *Mex Noir: cine mexicano policíaco*, aparecido en 2017, este nuevo título prolonga el exhaustivo análisis al que Rafa ha sometido la totalidad del cine negro hecho en México, desde el punto cronológico al que llegó el primer libro, como lo indica el subtítulo. Amante irredento del género, como lo testimonian varios libros suyos anteriores –*El cine de la paranoia; Asesinos seriales: de la nota roja a la pantalla grande; El placer criminal: crónicas desde el infierno*, entre otros–, junto con su antecesor, *Neo Mex Noir* es, sin lugar a dudas, la compilación crítica más completa con la que hoy cuentan historiadores, investigadores y cualquier otro interesado en el cine mexicano, en torno al cine negro, *thriller*, policíaco o como cada quien prefiera nombrarlo. Como es costumbre en él, no se le va una: el lector encontrará aquí consignados y puestos bajo un lente analítico envidiable, no nada más los clásicos del género sino muchos otros filmes que, por desavisados, algunos cinéfilos desconocían o bien, aun conociéndolos, no ubicaban como pertenecientes a esta vertiente estilística, temática y formal que obsede a Rafa.

Que él y los lectores me perdonen el tono de estos entusiasmos, pero de todos los libros que el entrañable compañero de pasión y páginas ha publicado, este juntapalabras tiene para sí que *Neo Mex Noir* es tal vez el más redondo y consistente, y se lo explica porque en él confluyen dos trayectos cinematográficos –uno genérico, el otro nacional– en los que Rafa Aviña es indiscutiblemente el mejor especialista ●

## Hermann Bellinghausen

### El enterrador



▲ El set abandonado de *Hansel y Gretel* en Augsburg.

Entre más pasaban los años a más velorios iba. Acumulaba funerales como otros cupones de supermercado. Premiado con el don no pedido de la longevidad, de manera natural iba sobreviviendo a conocidos y contemporáneos. Últimamente todos sus entierros fueron de gente menor que él, lo cual no lo enorgullecía, o sólo un poco. Ese toque de vanidad lo conservaba contra todo el pesimismo que lo dominaba.

Perdió las ilusiones hacía tanto que no recordaba qué se sentía tenerlas. Quiso ser escritor. Prefería la literatura sobre todas las cosas, del mismo modo que odiaba los deportes y la religión. Los años universitarios lo condujeron a odiar la política, a despreciarla en términos generales, y en particular si tenía que ver con sindicatos y paros estudiantiles, lo cual antes de mucho tiempo lo reveló como un reaccionario integral, de ésos que detestan al Estado pero agradecen su capacidad de imponer orden. Y si no lo impone, tiene lista la diatriba. Se sentía mejor obedeciendo, y sobre todo viendo a los demás obedecer. Convencido de la maldad o estupidez intrínseca en las personas, era partidario de castigos, escarmientos y cancelaciones, como se dice ahora. La rebeldía lo inquietaba al extremo de la náusea.

Desde la carrera frecuentó los grupos literarios existentes, iba de oyente a las cátedras de maestros notables, poetas, filósofos, historiadores. Hoy todos muertos. Buen cuidado tuvo siempre de acudir a los velorios, los entierros, o a los dos. Si se encontraba en el extranjero mandaba flores.

Su índole escéptica, su desconfianza, su siempre disimulada envidia (tanto la disimulaba que la olvidó) fue creando en él el hábito que, de haber sido notado por la gente, hubiese resultado perturbador: siempre que era posible se asomaba a la cara del difunto arreglado, maquillado y bien vestido. Como para cerciorarse de que ése ya la estiró sin lugar a dudas. Y él no. Otra raya al tigre.

Fue escritor, pero no el que hubiera querido. Su mundo era la literatura, un país habitado exclusivamente por escritores, por el que pasaban de visita, a veces en grandes cantidades, los lectores. Académico, crítico, editor, sabía todo de la poesía nacional pero no escribió poesía ni cuando joven. Su única novela recibió cuatro buenas críticas sin conocer el privilegio de una segunda edición, aunque en su momento lo candidatearon al Villaurrutia y un par de políticos amenazaron con demandarlo por difamación. Ensayos sí, extensos, brillantes, prólogos para los muertos ilustres, ediciones anotadas de clásicos modernos. Odiaba lo mismo a sus estudiantes que a la clase trabajadora y su dudoso gusto por las tortas de pierna en papel de estraza y apestosas a cebolla, pero en su presencia la palabra racismo estaba prohibida.

Era grande su melancolía, y con la edad y los velorios no hizo sino aumentar. Su tez se fue tornando cenicienta, como personaje de Broker o LeFanu. Parsimonioso, de rostro grave y traje oscuro, nunca omitía abrazar a la viuda, dirigir algunas palabras de reconocimiento para los hijos, recordando alguna anécdota que ellos desconocían del difunto o difunta. A muchos de estos fiambres los odió o despreció en vida, le parecieron monstruosos, errados o mediocres. Quizá los reseñó con su característico furor carnicero. Se estableció como crítico, biógrafo, comentarista de costumbres. Se acostumbró tanto a su propio veneno que se hizo inmune a la ponzoña ajena.

Muchos de estos muchos que despedía tan emotivamente no lo quisieron en vida, ni él a ellos. Lo temieron, lo detestaron o lo borraron de su mente. Pero él, con una lealtad conmovedora no olvidó sus defectos, sus tonterías políticas, sus pecados, sus limitaciones artísticas ni las ofensas recibidas.

Sus héroes literarios estaban muertos. Cortejó el favor de algunos, recibió el encomio de otros antes de morir. Recordaba la lección de sus maestros don Con y don Solón, novios de clóset, hagiógrafos literarios, coleccionistas de cartas, diarios y objetos personales de tal o cual admirado maestro. A él le parecieron siempre unos buitres, rondando viudas y herederos, pero los comprendía y hasta aprovechaba sus hallazgos. Si él no obró así fue porque le revolvía el estómago la mera posibilidad de involucrarse con la viuda, los hijos o los albaceas. Le bastaban los archivos, eso lugares tan tranquilos donde uno puede arruinarse la vista concienzudamente.

Sentía, y eso lo atormentaba más que nada y ahondaba su melancolía y su misantropía, que dedicaba su tiempo y escritura a los futuros olvidados. Aquellas glorias cuya huella se desvanecía, su fama se empolvaba, su grandeza se encogía o desgarraba, era como si los condenara a fuerza de elogios, hallazgos hemerográficos, cronologías precisas y conclusiones lúcidas. A unos los idolatraba, a otros los imitaba, o los ponderaba polémicamente. Nunca fue el artista que se imaginó de joven. La edad y sus doctorados lo revelaron como topógrafo de la muerte. Ningún funeral literario le fue ajeno. Daba ingeniosas declaraciones si algún reportero de cultura lo atajaba en la banqueta de Gayosso o el Palacio de Bellas Artes.

El cuerpo envejecía, engordaba y flaqueaba pero la memoria, arma y enemiga suya, permaneció intacta hasta que lo engulló la tumba. Grande debió ser su tormento ●